

Dimensión
Arquidiocesana
para laicos



Arquidiócesis de Toluca

Celebración del día del laico
Noviembre 2024

Subsidio:

TALLERES DE REFLEXIÓN

Taller 1: Ser y quehacer del laico



Arquidiócesis de Toluca
Celebración del día del laico - noviembre 2024

TALLERES DE REFLEXIÓN

Taller 1. Ser y quehacer del Laico

Objetivo. Que el laico conozca su ser y quehacer de manera que se vuelva protagonista de la evangelización para transformar las estructuras temporales y ordenarlas según Dios.

Esquema del taller:

1. Oración Inicial – 20 minutos
2. Tema – 40 minutos
3. Actividad – 20 minutos
4. Oración final – 10 minutos

Oración. Iniciar el taller con el tipo de oración que les parezca más adecuada, tanto al lugar, como a la realidad parroquial y al carisma de quienes dirijan este momento; se sugiere, en la medida de lo posible, hacerlo en presencia de Jesús sacramentado y motivar a participar a quienes vivan el taller.

Tema. El desarrollo del tema queda a libertad de quien lo comparta, se sugiere que se adecue a la realidad parroquial y a los recursos didácticos que se tengan a la mano.

Esquema del tema:

- Introducción
1. Ser del Laico
 2. Quehacer del laico
 3. Conclusión

Introducción

<<Hasta ahora nuestro catolicismo ha sido un catolicismo de verdaderos paralíticos, y ya desde hace tiempo. Somos herederos de paralíticos, atados a la inercia en todo. Los paralíticos del catolicismo son de dos clases: los que sufren una parálisis total, limitándose a creer las verdades fundamentales sin jamás pensar en



llevarlas a la práctica, y los que se han quedado sumergidos en sus devocionarios no haciendo nada para que Cristo vuelva a ser Señor de todo. Y claro está que

cuando una doctrina no tiene más que paralíticos se tiene que estancar, se tiene que batir en retirada delante de las recias batallas de la vida pública y social y a la vuelta de poco tiempo tendrá que quedar reducida a la categoría de momia inerme, muda y derrotada. Nuestras convicciones están encarceladas por la parálisis. Será necesario que vuelva a oírse el grito del Evangelio, comienzo de todas las batallas y preanuncio de todas las victorias. Falta pasión, encendimiento de una pasión inmensa que nos incite a reconquistar las franjas de la vida que han quedado separadas de Cristo>>. *Beato Anacleto González Flores.*

Estas palabras del Beato Anacleto González Flores, patrono de los laicos, parecen ser muy duras, pero expresan una gran realidad que nos debe interpelar y mover de nuestro acomodamiento para lograr ser realmente protagonistas de la evangelización, para que, “como laicos, incorporados a Cristo por el bautismo, logremos ser hombres y mujeres de la Iglesia en el corazón del mundo y, al mismo tiempo, hombres y mujeres del mundo en el corazón de la Iglesia.” Cfr. III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, DP No. 786.

Nuestra sociedad está inmersa en muchas ideologías, que en su mayoría, son contrarias a los valores cristianos, y es muy preocupante que el gran grueso de miembros de la Iglesia Católica nos mantengamos en silencio mientras la sociedad se pierde sin Dios, mientras la Iglesia se queda sin católicos comprometidos; Es muy importante conocer cuál es el ser del laico y cuál es el quehacer del mismo, cuál es su papel en la evangelización y en la propagación del Reino de Dios, no basta solo creer en Dios es necesario actuar y responder activamente al llamado que Dios nos hace de amarlo y servirlo, desde nuestro estado de vida, pero con total entrega hacia Dios, tomar muy en cuenta lo que dicen las escrituras, “...Así también la fe: sino va acompañada de obras, está del todo muerta.” Stgo. 2, 14-17

1. Ser del Laico.

A. ¿Qué es un laico?

Con el nombre de laicos se designan aquí a todos los fieles cristianos, a excepción de los miembros del orden sagrado y los del estado religioso aprobado por la



Iglesia. Es decir, los fieles que, en cuanto incorporados a Cristo por el bautismo, integrados al Pueblo de Dios y hechos partícipes, a su modo, de la función

sacerdotal, profética y real de Cristo, ejercen en la Iglesia y en el mundo la misión de todo el pueblo cristiano en la parte que a ellos corresponde. LG. 31

Para entender mejor lo que nos dice Lumen Gentium en el número 31, es necesario mirar las dos realidades:

El clero y los laicos. Iniciemos por el clero, el estado de vida de los sacerdotes, y también de los religiosos y consagrados es muy cercano, casi en su totalidad, a la vida parroquial y a la vida pastoral, lógicamente realizan actividades propias del ser humano que es parte de una sociedad, como lo es, hacer tramites, ir al médico, salir de vez en cuando a disfrutar de una obra de teatro o un evento cultural, pero la mayor parte del tiempo se desenvuelven en la vida pastoral, en la celebración Eucarística, en la administración parroquial, en la formación de agentes laicos, en fin, en las actividades parroquiales, es más, los sacerdotes viven en la parroquia; el laico a diferencia del clero está inmerso en la sociedad, en las actividades comunes que su propio estado de vida, soltería o matrimonio le exigen, está inmerso la vida escolar, el matrimonio, los hijos, la actividad laboral, que si bien es cierto debería estar impregnada de Dios, en la mayoría de los casos no se habla de Dios sino de lo que concierne al trabajo mismo, lo mismo que pasa en las escuelas; toma el autobús para transportarse, asiste a reuniones sociales, en fin se desenvuelve en el mundo, y en mucho menor medida, si está comprometido con su fe, participa en las actividades pastorales. Vemos entonces que hay una marcada diferencia en el día a día, pero el Sacerdote, religioso o consagrado, así como el laico, estamos llamados a cumplir la misión de la Iglesia que es evangelizar, cada quien, desde su trinchera, cada quien desde su estado de vida muy específico.

B. El llamado del laico

El laico esta llamado en primer lugar a una vida de Santidad:

ChL. 17 “Para el laico, el mundo es el espacio prioritario para santificarse. Es allí donde debe cultivar la unidad inquebrantable entre su fe y la vida, entre el trabajo y la oración, entre las ocupaciones económicas y políticas y la contemplación. De la santificación personal del laico depende la santificación del mundo temporal.”



CIC 2013: *“Todos los fieles, de cualquier estado o régimen de vida, son llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad” (LG 40). Todos son llamados a la santidad: “Ustedes pues, sean perfectos como es perfecto su Padre celestial” (Mt 5, 48):*

«Para alcanzar esta perfección, los creyentes han de emplear sus fuerzas, según la medida del don de Cristo [...] para entregarse totalmente a la gloria de Dios y al servicio del prójimo. Lo harán siguiendo las huellas de Cristo, haciéndose conformes a su imagen y siendo obedientes en todo a la voluntad del Padre. De esta manera, la santidad del Pueblo de Dios producirá frutos abundantes, como lo muestra claramente en la historia de la Iglesia la vida de los santos» LG 40.

ChL 16. La dignidad de los fieles laicos se nos revela en plenitud cuando consideramos esa primera y fundamental vocación, que el Padre dirige a todos ellos en Jesucristo por medio del Espíritu: la vocación a la santidad, o sea a la perfección de la caridad. El santo es el testimonio más espléndido de la dignidad conferida al discípulo de Cristo.

La vocación a la santidad hunde sus raíces en el Bautismo y se pone de nuevo ante nuestros ojos en los demás sacramentos, principalmente en la Eucaristía. Revestidos de Jesucristo y saciados por su Espíritu, los cristianos son «santos», y por eso quedan capacitados y comprometidos a manifestar la santidad de su ser en la santidad de todo su obrar. El apóstol Pablo no se cansa de amonestar a todos los cristianos para que vivan «como conviene a los santos» (Ef. 5, 3).

El laico esta llamado también a evangelizar (Vayan también ustedes a mi viña... Mt. 20, 1-16):

Merecen volver a ser consideradas aquí algunas frases particularmente significativas de la Exhortación Evangelii nuntiandi de Pablo VI: «La Iglesia evangeliza siempre que, en virtud de la sola potencia divina del Mensaje que proclama (cf. Rm 1, 16; 1 Co 1, 18, 2, 4), intenta convertir la conciencia personal y a la vez colectiva de los hombres, las actividades en las que trabajan, su vida y ambiente concreto. Estratos de la sociedad que se transforman: para la Iglesia no se trata sólo de predicar el Evangelio en zonas geográficas siempre más amplias o a poblaciones cada vez más extendidas, sino también de alcanzar y casi trastornar mediante la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes,



los puntos de interés, la línea de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad que están en contraste con la Palabra de Dios y con su plan de salvación. Se podría expresar todo esto del siguiente modo: es necesario evangelizar —no decorativamente, a manera de un barniz superficial, sino en modo vital, en profundidad y hasta las raíces— la cultura y las culturas del hombre (...). La ruptura entre Evangelio y cultura es sin duda el drama de nuestra

época, como también lo fue de otras. Es necesario, por tanto, hacer todos los esfuerzos en pro de una generosa evangelización de la cultura, más exactamente, de las culturas» [*Evangelii nuntiandi*, 18-20].

CFL 28. Los fieles laicos, juntamente con los sacerdotes, religiosos y religiosas, constituyen el único Pueblo de Dios y Cuerpo de Cristo.

El ser miembros de la Iglesia no suprime el hecho de que cada cristiano sea un ser «único e irrepetible», sino que garantiza y promueve el sentido más profundo de su unicidad e irrepetibilidad, en cuanto fuente de variedad y de riqueza para toda la Iglesia. En tal sentido, Dios llama a cada uno en Cristo por su nombre propio e inconfundible. El llamamiento del Señor: «Id también vosotros a mi viña», se dirige a cada uno personalmente; y entonces resuena de este modo en la conciencia: «¡Ven también tú a mi viña!».

2. Quehacer del laico

“Y urge que, en lo sucesivo que cada católico rectifique radicalmente su vida en este punto y tenga entendido que hay que ser soldado de Dios en todas partes: iglesias, escuelas, hogar; pero sobre todo allí donde se libran las ardientes batallas contra el mal” *El plebiscito de los mártires*, Anacleto González Flores.

Entendiendo el llamado que Dios le hace al laico, es muy importante que este descubra en ese mismo llamado su quehacer, el cual resumiremos en 3 áreas muy importantes:

A. En la Familia.

FAMILIARIS CONSORTIO No.2. <<En la medida en que la familia cristiana acoge el Evangelio y madura en la fe, se hace comunidad evangelizadora. Escuchemos de nuevo a Pablo VI: «La familia, al igual que la Iglesia, debe ser un espacio donde el Evangelio es transmitido y desde donde éste se irradia.



Dentro pues de una familia consciente de esta misión, todos los miembros de la misma evangelizan y son evangelizados. Los padres no sólo comunican a los hijos el Evangelio, sino que pueden a su vez recibir de ellos este mismo Evangelio profundamente vivido... Una familia así se hace evangelizadora de otras muchas familias y del ambiente en que ella vive»

La familia es un gran espacio de evangelización, de gran compromiso pero también de mucho fruto, ya que ahí no solo predicamos el evangelio con la palabra, sino principalmente con el testimonio, por ello es necesario que el laico viva la fe que ha recibido, no solo con las palabras sino con las obras, a diario, con esfuerzo, con pasión, con entrega y con ardor, para que no solo aquel que está inmerso en las actividades pastorales este en una relación con Dios, sino que siembre la semilla del evangelio en toda la familia y esta a su vez se convierta en semillero de Santos.

B. En la Iglesia.

Pareciera que el lugar donde se facilita la evangelización y la predica del evangelio, así como la formación integral de todos es dentro del ambiente pastoral, pero esto no es del todo cierto, ya que en la realidad hay muchos católicos que no hemos entendido nuestra misión y participación dentro de los procesos de evangelización y nos acomodamos solo a servir pero dejamos de lado una vivencia profunda de la fe, esto se ve reflejado en el poco compromiso en las parroquias o en los espacios de misión y formación, se ve reflejado en la ausencia de feligreses en los templos, en la falta de vivencia de los sacramentos y en general en el testimonio de muchos católicos.

La Iglesia, mientras advierte y vive la actual urgencia de una nueva evangelización, no puede sustraerse a la perenne misión de llevar el Evangelio a cuantos —y son millones y millones de hombres y mujeres— no conocen todavía a Cristo Redentor del hombre. Ésta es la responsabilidad más específicamente misionera que Jesús ha confiado y diariamente vuelve a confiar a su Iglesia ChL.35



C. En el mundo.

Hay lugares donde el sacerdote o los religiosos no pueden llegar pero el laico sí; el laico puede actuar en todos los ambientes sociales, un gran ejemplo es en la política, ya que en México, por ley, un consagrado no puede participar en labores políticas, pero un laico católico comprometido si puede; tomando el ejemplo anterior es momento de que el laico sea protagonista de la evangelización en los ambientes sociales en los que se desenvuelve, aprendiendo, participando y ordenando las realidades temporales según Dios, para que en todo el mundo se

cumpla la misión a la que fuimos llamados, la de anunciar el evangelio a toda creatura. Es importantísimo despertar y animarnos a llevar el evangelio a todo lugar, en todo momento, como decía San Pablo, a tiempo y a destiempo, ya que si no lo hacemos, nuestra sociedad, ya extraviada y contaminada por las nuevas ideologías, se perderá aún más; es urgente que recuperemos los espacios que hemos cedido, hemos dejado la escuela, la prensa, el libro, la cátedra en todos los establecimientos de enseñanza, hemos dejado todas las rutas de la vida pública y no han encontrado una oposición seria y fuerte por los caminos por donde han llevado la bandera de la guerra contra Dios, este es sin duda una de las principales tareas del laico, que tomado de la mano de Dios, dirigido por el Espíritu Santo, contribuya en la propagación del reino de Dios y en la transformación de las estructuras, para que todas ellas estén orientadas a Dios.

4. **Conclusión:**

<<Es preciso, con todo, que los laicos tomen como obligación suya la restauración del orden temporal, y que, conducidos por la luz del Evangelio y por la mente de la Iglesia, y movidos por la caridad cristiana, obren directamente y en forma concreta en dicho orden; que cooperen unos ciudadanos con otros, con sus conocimientos especiales y su responsabilidad propia; y que busquen en todas partes y en toda la justicia del reino de Dios. Hay que establecer el orden temporal de forma que, observando íntegramente sus propias leyes, esté conforme con los últimos principios de la vida cristiana, adaptándose a las variadas circunstancias de lugares, tiempos y pueblos. Entre las obras de este apostolado sobresale la acción social de los cristianos, que desea el Santo Concilio se extienda hoy a todo el ámbito temporal, incluso a la cultura>>. APOSTOLICAM ACTUOSITATEM 7



Lecturas complementarias:

- CHRISTIFIDELES LAICI
- El plebiscito de los mártires. Anacleto González Flores.

ACTIVIDAD

Haz grupos de 6 a 8 personas para poder realizar un video representando un noticiero o un Stand Up o un programa de comedia, etc., donde anuncies el evangelio a través de este medio.

1. Debes escoger una cita bíblica para realizar esta actividad.
2. Cada uno de los integrantes debe tener algún personaje, tener un diálogo o realizar algo dentro del video.
3. El tiempo máximo del video debe ser de 10 minutos.
4. Entregar el video a quien dirige el taller.
5. El encargado del taller deberá hacer llegar los resultados de la actividad a la Dimensión de laicos por Messenger en Facebook @laicostoluca.

Oración Final. Realizar una breve oración comunitaria para agradecer por el trabajo realizado en este taller y finalizar con la oración del laico.

ORACION DEL LAICO

Señor Dios, Padre bueno,
Danos la fuerza de tu Espíritu Santo
para ser fieles a nuestro bautismo.
Concédenos ser testigos de tu amor,
en nuestras familias, en nuestras parroquias,
En nuestra sociedad, en nuestro ambiente;
para que, viviendo en el mundo,
Llevemos la gracia del Evangelio
a todos los ámbitos de nuestra vida.
Ayúdanos a ser generosos con nuestros hermanos y hermanas.
Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.
Amén.

Dimensión
Arquidiocesana
para laicos



Arquidiócesis de Toluca

Celebración del día del laico
Noviembre 2024

Subsidio:

TALLERES DE REFLEXIÓN

Taller 2. El despertar del laico, ¡es hoy!



Arquidiócesis de Toluca
Celebración del día del laico - noviembre 2024

TALLERES DE REFLEXIÓN

Taller 2. El despertar del laico, ¡es hoy!

Esquema del taller:

1. Oración Inicial – 20 minutos
2. Tema – 40 minutos
3. Actividad – 20 minutos
4. Oración final – 10 minutos

Oración. Iniciar el taller con el tipo de oración que les parezca más adecuada, tanto al lugar, como a la realidad parroquial y al carisma de quienes dirijan este momento; se sugiere, en la medida de lo posible, hacerlo en presencia de Jesús sacramentado y motivar a participar a quienes vivan el taller.

Tema. El desarrollo del tema queda a libertad de quien lo comparta, se sugiere que se adecue a la realidad parroquial y a los recursos didácticos que se tengan a la mano.

Esquema del Tema

Introducción

1. Los Peregrinos de la Esperanza
2. Iglesia Sinodal y Misionera
3. Despertar del Letargo
4. El Compromiso Laical

Introducción.

Lectura Bíblica, del Evangelio según San Mateo 5, 13 – 14...

“Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿Cómo podría recuperarlo? Ya no sirve para nada, sino solo para tirarla y para que la gente la pise. Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida sobre una montaña.”

El Laicos conforma el 99 % de la vida en la iglesia, es decir, somos una pieza importante la vida de la Fe.



La palabra de Dios nos anima a asumir nuestro compromiso y vocación laical en el mundo, es decir la evangelización, ya que al decir son sal y luz del mundo nos envía para dar sentido y esperanza a todos aquellos que viven en la oscuridad.

1. Los peregrinos de la esperanza

Hoy más que nunca necesitamos ser esos peregrinos que den esperanza a los demás y es que en un mundo tan acelerado y donde la gente vive sin una dirección es necesario hacer vivas las palabras del Evangelio “ser luz para los demás”.

La esperanza es la certeza de aquello que creemos que nos va a suceder, por eso como Laicos necesitamos vivir y anunciar la esperanza. La expectativa confiada y el anhelo de recibir las bendiciones que sean prometido a los justos. En las escrituras se habla con frecuencia de la esperanza como la espera ansiosa de la vida eterna por medio de la Fe en Jesucristo. Por eso podemos vivirla de esta manera:

- Estar en Oración
- Tener una comunión diaria con Dios hablando con él y escuchándolo
- Leer y escuchar la palabra de Dios
- Soñar un mundo mejor para todos
- Pedirle a Dios que aumente nuestra fe

2. Iglesia sinodal y misionera

Hacer sínodo significa “caminar juntos en la misma dirección”, tal y como Jesús nos lo muestra en diferentes momentos del evangelio.

La sinodalidad es el estilo particular que caracteriza desde siempre a la iglesia, viva y misionera, además de expresar la naturaleza del Pueblo de Dios que camina y se reúne en asamblea, convocado por el Señor Jesús en el poder del Espíritu Santo para anunciar el evangelio. La sinodalidad permite a todo el pueblo de Dios caminar juntos, escuchando al Espíritu Santo y la palabra de Dios, para participar de la misión de la iglesia en la comunión que Cristo establece entre nosotros.

Por esta razón el Papa Francisco cuando nos dio esta propuesta de retomar el sentido Sinodal de la Iglesia nos invitó a reflexionar sobre nuestra vocación laical de anunciar el evangelio, y nos recuerda tres puntos importantes en este caminar de la iglesia Sinodal: “comunión, participación y misión”.



3. Despertar del letargo

Uno de los problemas que estamos atravesando dentro de nuestra iglesia es un ensimismamiento y un egoísmo, ya que ya nadie quiere salir a evangelizar, ya no se quiere salir anunciar, nos da miedo, pereza o simplemente una indiferencia.

Solo queremos permanecer en nuestro movimiento, solo nos llena realizar un Apostolado o bien tal vez somos de aquello que renunciamos a nuestro ser de Bautizados y nos escusamos porque vivos o escuchamos el mal testimonios de alguien que participe activamente en la Fe.

Por eso hoy más que nunca urge que los laicos despertemos de nuestro letargo y volvamos a reafirmar nuestro compromiso de bautizados, el de salir y anunciar la palabra de Dios, porque en ese mundo donde la gente ha sacado a Dios de sus vidas es importante que volvamos a recordarles lo importante que es él para nosotros.

En un mundo donde el relativismo ha tomado una gran fuerza y la gente lo ha adoptado como parte de su vida, las ideologías y la diferentes cosas que nos ofrece el mundo moderno, están provocando que en nuestra vida tengamos esta gran indiferencia, donde la sociedad se está polarizado y cada vez más es común ver gente que desprecia a Dios, que desprecia a aquellos que se dedican a anunciar la palabra. Es cotidiano ver que la gente que saca a Dios de su vida se vuelve superficial.

Eso ha provocado también que nos olvidemos de los demás, del pobre, del que sufre, del que llora, de los matrimonios que se están destruyendo, o bien están divorciados, de aquellos niños que están siendo maltratados, de los jóvenes que viven desenfrenadamente en diversas acciones.

Por eso es necesario y urge que despertemos de este letargo y vivamos plenamente nuestro ser de bautizados.

4. Compromiso laical

Por todo el anterior es necesario que podamos responder al llamado que nos hace el Señor en su palabra “ser sal y luz de este mundo para anunciar el reino a aquellos hermanos que viven en soledad, en tristeza y/o amargura”

Tengamos siempre en cuenta nuestro compromiso de ser bautizados y una de las tareas que podemos empezar a realizar es:

- Salir a anunciar la palabra casa por casa
- Hacer jornadas de Oración



- Realizar horas Santas
- Rezar el rosario para que María aumente nuestra caridad.

Pero sobre todo un buen testimonio de vida, para que nuestros hermanos vean el rostro de Dios en nosotros y un Dios que está vivo.

ACTIVIDAD:

Reúnete en pequeños grupos y dialoguen las siguientes preguntas

1. ¿Ya descubrí la misión a la que Dios me llamó? ¿Cómo he respondido?
2. ¿Qué estoy realizando para anunciar el reino?
3. ¿A qué me comprometo de hoy en adelante?
4. ¿Qué me falta realizar para vivir mi vocación laical?
5. El encargado del taller deberá hacer llegar los resultados de la actividad a la Dimensión de laicos por Messenger en Facebook @laicostoluca.

Oración Final. Realizar una breve oración comunitaria para agradecer por el trabajo realizado en este taller y finalizar con la oración del laico.

ORACION DEL LAICO

Señor Dios, Padre bueno,
Danos la fuerza de tu Espíritu Santo
para ser fieles a nuestro bautismo.
Concédenos ser testigos de tu amor,
en nuestras familias, en nuestras parroquias,
en nuestra sociedad, en nuestro ambiente;
para que, viviendo en el mundo,
llevemos la gracia del Evangelio
a todos los ámbitos de nuestra vida.
Ayúdanos a ser generosos con nuestros hermanos y hermanas.
Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.
Amén.

Dimensión
Arquidiocesana
para laicos



Arquidiócesis de Toluca

Celebración del día del laico
Noviembre 2024

Subsidio:

TALLERES DE REFLEXIÓN
Taller 3. Los católicos de hoy



Arquidiócesis de Toluca
Celebración del día del laico - noviembre 2024

TALLERES DE REFLEXIÓN

Taller 3. Los católicos de hoy

Esquema del taller:

1. Oración Inicial – 20 minutos
2. Tema – 40 minutos
3. Actividad – 20 minutos
4. Oración final – 10 minutos

Oración. Iniciar el taller con el tipo de oración que les parezca más adecuada, tanto al lugar, como a la realidad parroquial y al carisma de quienes dirijan este momento; se sugiere, en la medida de lo posible, hacerlo en presencia de Jesús sacramentado y motivar a participar a quienes vivan el taller.

Tema. El desarrollo del tema queda a libertad de quien lo comparta, se sugiere que se adecue a la realidad parroquial y a los recursos didácticos que se tengan a la mano.

Esquema del tema:

1. Introducción
2. Los católicos guadalupanos
3. Los cristeros
4. Demostrar que somos católicos
5. Dar testimonio
6. Transformar las estructuras

Introducción

Del Evangelio según San Lucas 12. 8 – 12

“Todo aquel que me reconozca delante de los demás, también el Hijo del Hombre lo reconocerá delante de los ángeles de Dios. Y al contrario si alguien me niega delante de los demás también él será negado delante de los ángeles de Dios. Si alguien habla contra el Hijo del Hombre se le perdonara, pero el que



blasfema contra el Espíritu Santo, no será perdonado. Cuando los lleven ustedes a las sinagogas o ante los magistrados y las autoridades, no se preocupen de cómo han de hablar o que han de decir en defensa propia. Porque en aquel mismo momento el Espíritu Santo les inspirará lo que deban decir”

En la actualidad la Iglesia Católica es una de las religiones con más fieles alrededor del mundo. Por eso es preocupante como en un mundo tan lleno de creyentes se vive como si no lo fuera, un mundo donde se está deshumanizando a las personas, donde se vive violencia, el egoísmo entre las personas y nos hemos despreocupado por los más necesitados.

La palabra de Dios nos invita a reconocer y dar testimonio de Dios en todo lugar y dejarnos guiar por la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas, que nuestra fe, nuestros valores y nuestra moral sean aquellos que rijan a este mundo, por eso es necesario que los católicos de hoy seamos líderes auténticos para permear las estructura con nuestra coherencia y testimonio de vida.

1. Los católicos guadalupanos

Ser Guadalupano es algo muy en serio, muy profundo y una clara muestra de la piedad del pueblo de Dios que se ha unido en torno a la Virgen María, para expresar la fe en Dios, en el algo más allá de una imagen visible que te acompaña con amor a lo largo de toda la vida. Es necesario romper ese esquema de ser Guadalupano, pero no ser católico, porque son dos adjetivos que van de la mano, es preocupante ver como muchos hermanos católicos contradicen a la iglesia, no creen en lo que dice el magisterio, o en la palabra de Dios, pero se dicen ser guadalupanos

Por eso hoy es el día para que a través de nuestra Madre Santísima de Guadalupe los católicos de hoy aprendamos y veamos en ella la importancia de evangelizar a aquellos que no creen en Dios, y como dice la palabra no negar a Dios delante de los hombres. Y que nuestra Madre María de Guadalupe nos guíe y nos enseñe a evangelizar como lo hizo con San Juan Diego.

2. Los cristeros

Hablar de los cristeros es hablar de aquello que no renunciaron a su fe, de ese grupo de católicos mexicanos que, aun teniendo al mundo en contra, levantaron su voz y se levantaron en armas, ya que tenían la seguridad que Dios estaba con ello y con el todo tenían a su favor. Por eso el ejemplo de estos hombres y mujeres, hoy tiene que ser el impulso en nuestra vida para anunciar en nuestro tiempo a aquellos que



ya no creen, y reconocer con nuestra vida la Fe que profesamos. El testimonio de vida de los cristeros nos tiene que ayudar a anunciar y denunciar en nuestro México, que se ha polarizado por los diferentes gustos políticos, ya que esto ha provocado que nos olvidemos del bien común y entre hermanos nos atacemos. La política nos tendría que ayudar a ver por el bien común de todos y no sólo de algunos, nos debería servir para transformar las estructuras de nuestro México y dejar de romantizar con ideas y propuestas que van en contra de nuestros valores y moral. Por eso es el momento para que todos nosotros católicos guadalupanos y fervientes del amor nos involucremos para que el evangelio se haga presente en esos ámbitos.

3. Demostrar que somos católicos

Parece que el llamarse ser católico hoy es algo malo y aunque el término no existe hoy la gente se ha vuelto “Catolifóbica”, ya que en estos tiempos de tanta confusión y de tantas preguntas sin respuesta, nos llegamos a cuestionar también ¿Por qué somos católicos? Muchas veces no tenemos el conocimiento para poder responder, creemos por tradición o por herencia y tal vez nuestra fe no es tan convincente y eso provoca que no sintamos amor a nuestro catolicismo y no nos escudemos en decir “Soy creyente” o “creo en Dios, pero no en la religión”.

Es por eso que hoy, hacemos un llamado aquellos laicos comprometidos que se forman, que luchan a diario, que viven su fe a través de un movimiento o de un apostolado, para que reafirmen su vocación de bautizados vayan y anuncien aquellos que todavía no creen, a aquellos que reniegan de su fe para que se les anuncie, a todas las personas que están a su alrededor, hoy los laicos comprometidos más que nunca tenemos que ser los primeros en ir al frente para atender las injusticias de la vida, para luchar por un México mejor, para que realmente tengamos un gobierno que ame la vida, los valores y la moral.

Hoy más que nunca el ser católico debe de ser un motivo de orgullo, porque necesitamos realmente mostrar nuestra fe en Cristo, tener esa Esperanza, mostrar el amor que él ha puesto en nuestro corazón, para que las enseñanzas que hagamos a la sociedad promuevan realmente el respeto a la vida, a los Derechos Humanos, al cumplimiento de nuestros deberes, pero sobre todo al cumplimiento de nuestra doctrina como Dios nos lo pide. No nos olvidemos del mandamiento más grande que tenemos que es el amor, para que por medio de él podamos amar nuestra sociedad, anunciar el evangelio y reavivar en nosotros nuestro ser de bautizados.



4. Dar testimonio

¿A ti que te hace diferente? Sí a ti hermano católico laico comprometido, qué te hace diferente aquel joven que no conoce a Dios, que no esté en un movimiento, que tal vez no va a misa, que no vive activamente su fe. ¿Qué te hace diferente a ti padre de familia, a ti madre de familia, con aquellos padres que no están en un grupo de matrimonios, que no predicán, que no han vivido un retiro, que no asisten a una formación, ¿qué te hace diferente a ti? laico comprometido a aquel laico que está allá afuera y no vive activamente su fe, quiero que te pongas a pensar en eso y razones realmente ¿Qué te hace diferente? Es necesario que como laicos comprometidos demos testimonio de un Dios vivo, que realmente hagamos vivo el evangelio, que nuestro testimonio sea el que convenza la gente. Cuántas veces hemos escuchado a hermanos, amigos, o vecinos el decir yo no voy a la iglesia porque no quiero ser como fulano perengano, es por eso que urge qué salgamos de nuestro egoísmo y cumplamos con nuestro deber y hagamos vida lo que dice la palabra “ser imagen y semejanza de Dios” y ayudar a nuestros hermanos alcanzar la santidad que es al final de cuentas la única meta que tenemos en este mundo. El testimonio suele definirse como el conocimiento o la certeza de una verdad que una persona declara mediante el poder convincente del Espíritu Santo, esto nos lo enseña el catecismo de la Iglesia católica, además San Pablo nos enseña en la 1ª Cor.12,13 “Nadie puede llamar a Jesús Señor sino es por el Espíritu Santo”.

5. Transformar las Estructuras

Los laicos somos sujetos de transformación social y pastoral, ya que partir de nuestro compromiso bautismal tenemos el deber de cambiar las estructuras. Los fieles laicos somos llamados por Dios para contribuir desde dentro, a modo de fermento, a la santificación del mundo mediante el ejercicio de tareas propias,

Guiados por el espíritu evangélico y así manifestar a Cristo ante los demás, principalmente con el testimonio de vida, el fulgor de nuestra fe, de esperanza y la caridad.

No olvidemos que la misión de laico en el mundo es evangelizar, y esa misión está destinada a todos, una misión de servicio, sin excluir a nadie, ya que requiere de mucha generosidad y sobre todo de elevar la mirada y el corazón para invocar la ayuda del señor, hay tanta necesidad de cristianos que den testimonio con alegría y amor cada día. Los discípulos enviados por Jesús regresaban “llenos de alegría”, cuando nosotros hacemos esto, el corazón se alegra y con ellos la iglesia, ya que aquellos hijos que se han alejado pueden recibir este mensaje, gracias a aquellos



hombres y mujeres que dedican tiempo para poder anunciar el evangelio. ¿Cuántos de ustedes que hoy están aquí, que han escuchado el mensaje del Señor a través de estos mensajes, de ahora en adelante tomarán esa misión de bautizados y anunciar el Evangelio? A ti te digo ¡no tengas miedo!

“Cuando la evangelización es real, trae como fruto la renovación de la humanidad y la transformación de las estructuras. Convierte la conciencia personal y colectiva de los hombres, las actividades en las que estamos comprometidos y su ambiente concreto. En cada individuo cambian los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés” ... EN 18 y 19

Por eso, los que participamos en un movimiento y/o grupo parroquial, tenemos la obligación no solo dentro, sino fuera de la iglesia de ir a promover la fe y el crecimiento de nuestra gente y a su vez ayudar a aquellos que tienen diferentes dolencias, carencias o necesitan mirar el rostro de ese Dios vivo.

Actividad

Reunirse por equipos y llevar a cabo lo siguiente:

1. Elijamos una acción concreta, sencilla, en la que, como laicos comprometidos con la evangelización, podamos incidir de manera positiva en una problemática de nuestra comunidad.
2. Desarrollémosla, pongámosle un objetivo, pongámosle fecha a la ejecución, pongámosle fecha a entrega de resultados.
3. Comprometámonos a llevarla a cabo y entregar en una fecha definida los resultados a quien dirija el taller, para que no se quede solo en una buena idea.
4. El encargado del taller deberá hacer llegar los resultados de la actividad a la Dimensión de laicos por Messenger en Facebook @laicostoluca.

Oración Final. Realizar una breve oración comunitaria para agradecer por el trabajo realizado en este taller y finalizar con la oración del laico.

ORACION DEL LAICO

Señor Dios, Padre bueno danos la fuerza de tu Espíritu Santo para ser fieles a nuestro bautismo. Concédenos ser testigos de tu amor, en nuestras familias, en nuestras parroquias, en nuestra sociedad, en nuestro ambiente; para que, viviendo en el mundo, llevemos la gracia del Evangelio a todos los ámbitos de nuestra vida. Ayúdanos a ser generosos con nuestros hermanos y hermanas. Té lo pedimos por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Dimensión
Arquidiocesana
para laicos



Arquidiócesis de Toluca

Celebración del día del laico
Noviembre 2024

Subsidio:
Hora Santa



Arquidiócesis de Toluca
Celebración del día del laico - noviembre 2024
Hora Santa

Esquema de la Hora Santa:

1. Introducción.
2. Exposición del Santísimo
3. Canto de adoración
4. Oración introductoria
5. Canto de Reflexión
6. Lectura de la Palabra: Lc. 24, 13-35
7. Silencio
8. Oración dirigida
9. Canto
10. Reserva del Santísimo

Desarrollo de la Hora Santa:

1. **Introducción. (Animar a nuestros hermanos a disponer su corazón a la oración)**
Dispongamos nuestro corazón al amor de Dios que nos llama a unirnos a él, busquemos en la oración, en el silencio, en la palabra, en el canto, en Jesús Eucaristía el camino que Dios quiere que caminemos, dejémonos guiar por el Espíritu Santo y vivamos plenamente este momento de adoración en torno al festejo del día del laico Arquidiocesano, Dispongamos nuestro corazón.
2. **Exposición del Santísimo**
3. **Canto de adoración** (Elegir un canto que propicie un ambiente de oración y recogimiento)
4. **Oración introductoria (Orar con y por los hermanos, pedirles que ellos también hagan oración y se pongan en las manos de Dios)**
Señor Jesús te agradecemos este momento en que nos permites reunirnos ante tu presencia, hoy que celebramos el día del laico, nos ponemos en tus manos, ponemos en ti nuestro ser de laicos para que nos ayudes a ser valientes, a unirnos a ti y anunciar tu palabra, no solo con las palabras, sino con nuestro modo de vivir, ahí donde nos desarrollamos,



en la escuela, en la casa, en la calle, en el trabajo, que donde quiera que vayamos seamos luz para los que viven sin ti, ayúdanos a ser fieles a la doctrina católica, a los valores del evangelio, que nada ni nadie nos desvíe del camino de tu amor, que como laicos comprometidos llenos del Espíritu Santo salgamos a hacer nuestras labores diarias con el mensaje del evangelio, y que este mensaje transforme los corazones de los hombres para que tu reino se extienda en todo el mundo.

5. **Canto de Reflexión (Elegir un canto que sea breve y repetitivo para que la asamblea participe cantando)**
6. **Lectura de la Palabra (Leer la palabra de Dios dos veces y hacer silencios para poder meditarla motivando a que los asistentes descubran lo que Dios les quiere decir, posteriormente quien dirige haga una reflexión sobre el evangelio leído) Lc. 24, 13-35.**

Reflexión: Dios nos anima como a los discípulos de Emaús a salir a anunciar que Jesús está vivo, para lograr esto reflexionemos lo que hace Jesús con los Discípulos de Emaús:

1. Dios camina con nosotros. Vemos en este pasaje del evangelio como Jesús camina con nosotros así como camina con estos discípulos, se mete en sus vidas, se interesa por lo que les pasa, aunque ellos no lo llamaron, él les pregunta ¿Qué comentaban por el camino?, y a nosotros nos pregunta ¿Qué tienen?¿Que les pasa?¿Porque están tristes?, en nuestra vida a veces caminamos sin sentido, pero Dios que es todo amor se interesa por nosotros y camina con nosotros desde siempre, solo que a veces no lo vemos por las preocupaciones y ocupaciones de la vida.
2. Nos escucha. Con la pregunta ¿Qué comentaban por el camino? Jesús nos da la oportunidad de contarle lo que tenemos, de expresarle nuestro sentir, y hoy es ese momento de contarle a Jesús que es lo que nos pasa y como nos sentimos, de expresarle nuestras tristezas y alegrías, nuestro agradecimiento y nuestras preocupaciones, aunque él sabe todo lo que vivimos, nos da la oportunidad de que le hablemos y nos escucha atentamente, se interesa por nosotros.
3. Nos habla. Después de escuchar a estos hombres que caminaban desanimados, les explica las escrituras; a nosotros cuantas veces Dios nos ha llamado, nos ha revelado el camino que debemos de seguir, y



nosotros no le hemos escuchado, y nos preguntamos ¿Por qué no soy feliz?, ¿Por qué no estoy realizado?, etc. Pero él nos anima a entender la revelación dada en las escrituras y a seguir su voz, él siempre nos aconseja, nos habla, nos ayuda, pero debemos estar atentos a su voz.

4. Nuestra Respuesta. Los discípulos al escuchar el mensaje que les da Jesús, lo invitan a quedarse con ellos en su casa, le invitan a cenar, ahí ya hay una respuesta, demos una respuesta a Jesús, dejemos que Jesús entre en nuestra casa, en nuestros sueños, en nuestros problemas, en nuestras enfermedades, en nuestra misión, en nuestros matrimonios, en nuestros hijos, en nuestra soltería, en nuestra vida y Dios obrara en nosotros para poder amarlo y servirlo con todo nuestro corazón.
5. Se nos revela. No lo reconocían, pero cuando parte el pan se dan cuenta que es él, Jesús, el camino, la verdad y la vida, y que está vivo, unámonos a él como hoy en la Eucaristía, fuente y culmen de nuestra labor misionera, pero también de nuestro ser de cristianos y al igual que los discípulos de Emaús salgamos a anunciar que Jesús está vivo a todo lugar, con valentía, llenos del Espíritu Santo y dando testimonio con nuestra vida para que muchos crean en él.
7. **Silencio**
8. **Oración dirigida (Invitar a todos a hacer oración, acompañado de un canto apropiado, para poner nuestra vida en manos de Dios y que nos impulse a ser verdaderos cristianos que anuncien el evangelio en todo el mundo, al finalizar hacer todos juntos la oración del laico)**

ORACION DEL LAICO

Señor Dios, Padre bueno, Danos la fuerza de tu Espíritu Santo
para ser fieles a nuestro bautismo.

Concédenos ser testigos de tu amor, en nuestras familias, en nuestras parroquias,
En nuestra sociedad, en nuestro ambiente; para que, viviendo en el mundo,
Llevemos la gracia del Evangelio a todos los ámbitos de nuestra vida.

Ayúdanos a ser generosos con nuestros hermanos y hermanas.

Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

Amén.

9. Canto para reservar.
10. Reserva del Santísimo